

# La lingüística del significante y significado: una manera de comprender el mundo

Por Josué Villarreal Puga

(josuvillarreal\_and1@hotmail.com)

El ser humano construye su mundo a través del lenguaje. Es el puente de conexión que internaliza las percepciones del mundo exterior y exterioriza las del mundo interior. Es el eje de la interacción humana, lo que nos separa de ensimismarnos y nos permite que el conocimiento viaje a través de las generaciones. Conocer cómo funciona el lenguaje es comprender al ser humano, su forma de aprender, sus procesos cognitivos; y, sobre todo, nos da luces sobre cómo debemos enseñarle.

Cuando nos encontramos frente a cualquier objeto se realiza un intercambio de información o “acto de lenguaje... [el cual es presentado] como un edificio de signos... [compuesto por un] significante en el que se involucra un significado, que le es indisociable. [Todo resumido en la siguiente fórmula] tal como la representa Saussure: *Significante/Significado* (Molho, 1984, p. 42).

La base sobre la que se construye la percepción del mundo en el ser humano está representada por esa simple ecuación donde el significante es una expresión vocal producida por la vibración de las cuerdas vocales que resulta de la simple aprehensión del objeto y busca transmitir su esencia universal; y donde el significado es el juicio cognitivo que realiza el ser humano a través de su experiencia para otorgarle al objeto un valor particular (Saranyana, 1978). Es así como tomamos la esencia universal de los objetos que nos rodean y les agregamos el peso de toda nuestra experiencia para volverlos parte de nuestra percepción del mundo.

Trasladando esto al campo escolar, “el niño que solamente tiene noticia

del metal llamado *oro* por su brillante color amarillo, aplicará la palabra oro tan solo a la idea de este color, y a nada más. Y, por tanto, denominará con el mismo color la cola del pavo real. Pero otro que haya observado más detenidamente añadirá al amarillo brillante la idea de gran peso y, entonces, al usar la palabra oro, significará la idea compleja de una sustancia que es amarilla brillante y de gran peso. Otra persona añadirá la fusibilidad a esas cualidades, con lo que la palabra oro pasará a significar un cuerpo, brillante, amarillo, fusible y muy pesado... Cada una de esas personas usa la misma palabra oro cuando tiene la ocasión de expresar la idea a la que la ha aplicado; pero resulta evidente que cada uno puede aplicarla tan solo a su propia idea, y no convertirla en signo de una idea compleja que no tenga” (Locke, 1980, p. 174).



Lograr este crecimiento en espiral es la tarea del maestro. Buscar la relación y analogías con situaciones, objetos o experiencias de su vida reforzará el aprendizaje y por supuesto el lenguaje. No queremos niños que repitan significantes con su esencia universal, con ese saber que es

común para todos. Queremos que a lo largo de cada nivel vayan volviendo suyas nuevas características de los objetos, reconstruyan el conocimiento mediante sus experiencias y creen sus propias interpretaciones. Para eso es imprescindible que el maestro conozca cuál es el contexto de sus estudiantes, a fin de proveer el andamiaje que los lleve a través de sus experiencias a construir su propia perspectiva del mundo que los rodea.

## Referencias

Locke, J. (1999). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. México: Fondo de Cultura Económica.

Molho, M. (1984). *Para una lingüística del significante*. Asociación Internacional de Hispanias. Descargado de: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih\\_11\\_1\\_005.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_1_005.pdf)

Saranyana, J. I. (1978). Tomás de Aquino: significante, significado y “palabras fundamentales.” *Anuario Filosófico*. Descargado de: <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/2034/1/04.%20JOS%3%89%20IGNACIO%20SARANYANA,%20Tom%3%AIs%20de%20Aquino%20significante,%20significado%20y%20%20ABpalabras%20fundamentales%20BB.pdf>